

Reseñas

Cities and Crises

Dennis DAY, Annete GRIDSTED, Brigitte PIQUARD and David ZAMMIT

Bilbao, Universidad de Deusto, 2009

Basada en los trabajos presentados en el congreso anual HumanitarianNet del año 2008 en Odense (Dinamarca), la obra recorre algunos de los temas más trascendentes a la hora de analizar la situación actual de las ciudades cuando deben hacer frente a un escenario de crisis, entendido éste como una gran amenaza para los objetivos de los decisores, que sorprende por su ocurrencia y restringe, en consecuencia, la capacidad de respuesta de los afectados.

Hablamos, por tanto, de situaciones que pueden venir provocadas por acontecimientos naturales o humanos, pero que en cualquiera de los dos casos, afectarán a la ciudad. Y muy seguramente, no sólo a una de ellas, pues, en primer lugar, actualmente, los problemas conllevan muchos más riesgos de difusión a otros lugares geográficos que hace un siglo, y además, por todos es sabido que una crisis, genera un movimiento migratorio hacia otros lugares donde la población tiene mayores posibilidades de supervivencia, y estos lugares son, una vez más, las ciudades.

“La globalización, con la presencia de los medios de comunicación internacionales y de los cuerpos de gestión anti crisis de otros países o incluso de organizaciones internacionales, ha contribuido al rápido ascenso de muchas crisis locales a crisis transnacionales” (pág.33)

Con 5 grandes apartados: Introducción, Ciudades vulnerables, La ciudad como objetivo, La ciudad como refugio y La recuperación de las ciudades, haremos un recorrido por aspectos como la planificación urbana y la gestión de los espacios, la inmi-

gración, la comunicación de masas tanto empresarial como individual ante situaciones de crisis, e incluso una perspectiva de género en el análisis de los roles de ambos sexos en un contexto violento.

Para ello, la obra cuenta con los trabajos de Piquard, B. “*Cities and Crises*” y “*Gated Populations, Walled Territories. Impacts on the Notion of Space and on Coping Mechanism in the Case of the West Bank Wall*”; Prezelj, I. “*Spatial dimensions of Crisis Management*”; Princova, K. “*The City as a Refuge*”; Moura, T. & Roque, S. “*Invisible Vulnerabilities. The Cases of Rio de Janeiro (Brazil) and San Salvador (El Salvador)*” y “*Transforming Mourning into Fighting: Survivors of Armed Violence*”; Bakarat, S. & Narang-Suri, S. “*War, Cities and Planning: Making a Case for Urban Planning in Conflict-affected Cities*”; Grindsted, A. & Jensen, A. “*Social Trust in Urban Crises*”; Day, D. “*Public Communication in Times of Urban Crisis: A Programmatic Discussion and Case Study*” y Leonardo, J. et al. “*Immigration Challenges in Metropolitan Bilbao: A Case Study*”.

Lo primero que la lectura de la obra nos deja claro, es que la vulnerabilidad de la sociedad ante posibles crisis, es mayor cuanto mayor es la heterogeneidad de dicha sociedad. Esta afirmación, que podría catalogarse como políticamente incorrecta, no está exenta de razón. No se trata de defender la “re-homogenización” de las poblaciones, sino de ser consciente de los cambios acaecidos en las ciudades, consecuencia de la globalización, o más concretamente de las mayores posibilidades de transporte

y traslado entre todos los lugares del mundo, para adaptarse a ellos.

Seguramente, en un mundo utópico, una sociedad heterogénea podría defenderse mejor ante una crisis, pues cada uno tendría unas habilidades que, junto a las de los otros, actuarían sinérgicamente. Sin embargo, para afrontar una crisis, lejos de ser utópicos conviene ser pragmáticos y, por tanto, es más realista pensar que el sentimiento de solidaridad, muy relacionado con el de empatía, aflora más fácilmente cuando los que sufren son sentidos como iguales por los que tienen la capacidad de ayuda.

“Aunque la gente tiene que vivir realmente apretujada en sus propios asentamientos, sus vidas son, a veces, realmente aisladas.” (Princova, pág. 60)

Es este mismo pragmatismo el que nos lleva a otra de las conclusiones importantes del libro. Si bien, la colaboración internacional es importante, tanto o más lo es el hecho de que esta colaboración sea coordinada convenientemente. Para ello, se resalta la importancia de haber realizado previamente un plan pre-crisis y, también, la centralización y agrupamiento de aquellos con poder de decisión en un solo lugar, de modo que se facilite el flujo y, sobre todo, la recepción de la información.

Respecto a la información y su tratamiento, encontramos dos interesantes trabajos, “La confianza social en las crisis urbanas” y “La comunicación pública en tiempos de crisis urbana”¹ que se centran en los discursos de los grandes medios de comunicación, muy institucionalizados y politizados y en la comunicación participativa que podemos encontrar en internet gracias a las web 2.0 en los que, aunque no existe la mencionada institucionalización, se crean bandos antagonistas en la forma de “nosotros” y “ellos” que hacen que la información sea, igualmente, sesgada, y de la anterior situación comentada, sobre la heterogeneidad de las ciudades, un problema más que una solución.

De esta forma, Grinsted y Jensen nos señalan como “los medios de comunicación de masas juegan un rol significativo en la creación de los «riesgos de la sociedad»” (pág.132).

Es muy interesante el enfoque que se da en estos capítulos, junto con, los dos referentes de forma especial a las particularidades de la mujer, “Vulnerabilidades invisibles: el caso de Rio de Janeiro y San Salvador” y “Transformando el luto en lucha: sobrevivientes de la violencia armada”,² donde se hace hincapié en las percepciones sociales de los roles de los distintos implicados.

Si en los dos primeros, los autores se refieren a la importancia de cómo los distintos participantes entienden la crisis, desde la sociedad hasta los responsables de la misma, pasando por aquellos legitimados para resolverla, etc. con especial atención a los medios de comunicación de masas, tanto tradicionales: televisión, periódicos, radio, etc. como los más novedosos: redes sociales, blog, etc. quienes son importantes y responsables tanto a la hora de aportar soluciones y de que las aportadas por otros funcionen, como a la hora de generar los problemas que ocasionan las crisis. Aspecto este último, que normalmente se obvia bajo el argumento de que la web 2.0. ha democratizado el mundo.

En los dos segundos se defiende que dejar de lado el papel de la mujer, como un mero sujeto pasivo en vez de proactivo, es, en primer lugar, irreal y, en segundo, limitar todo el potencial de esta parte de la población innecesariamente.

Tampoco se puede pasar por alto, la importancia de la planificación urbana. Al respecto, varios trabajos critican la forma en que se ha hecho hasta ahora, culpándola, en parte, de los malos resultados que han tenido los proyectos de rehabilitación urbana en la búsqueda de objetivos como el mantenimiento de la paz, la mejora de la sociabilidad de los vecinos y la calidad de vida.

Más allá de esto, se exponen casos en los que la planificación urbana se ha utilizado como un “arma” en contra de otros colectivos, llamando la atención sobre los pocos trabajos académicos que existen analizando el tema.

“En Kosovo, Israel, Palestina y Suráfrica, por ejemplo, la planificación ha sido utilizada por los actores poderosos para asegurar el dominio del

¹ “Social trust in urban crises” y “Public Communications in times of urban crisis: a programmatic discussion and case Study”.

² “Invisible vulnerabilities the cases of Rio de Janeiro and San Salvador” y “Transforming mourning into fighting: survivors of armed violence.”

poder ocupador de una comunidad sobre otra.” (Barakat & Narang-Suri, pág.119).

Por otro lado, se abre una puerta a la esperanza con las últimas tendencias de la planificación urbana ligadas al concepto de gobernanza, en el que se defiende la colaboración de todos los implicados por el bien común, de modo que, el sector público, sin dejar de tener un ápice de sus responsabilidades en la búsqueda de dicho bien, se verá apoyado por el sector privado, y la comunidad ciudadana.

Esta tendencia, tiene un fuerte apoyo en otros ámbitos, en lo que se está llamando partenariados público-privados o colaboración público-privada, los cuales nacen con la intención de suplementar los servicios públicos, nunca de substituirlos, con financiación privada.

Hasta ahora, las migraciones se han tocado, en la obra, como parte de un problema, insistimos no

porque haya que evitarlas, sino porque hay que adaptarse a ellas. Pero el último capítulo analiza en profundidad la situación de la ciudad de Bilbao y la forma en que los movimientos migratorios le han venido afectando en los últimos años ofreciendo una perspectiva de la reciente evolución de una ciudad media del primer mundo.

En definitiva, es una obra que, con las limitaciones propias de un compendio de trabajos y conclusiones expuestos en un congreso, nos ofrece una interesante perspectiva del momento actual de las ciudades, su relación con las crisis, y sobre todo, de la importancia de las percepciones del imaginario social sobre los distintos aspectos que en ambas influye a la hora de desterrar la crisis de la ciudad.

Miguel Bratos Martín